

19
V N I C O ,

Y EFICAZ MEDIO
DE LA RESTAVRACION DE ESTA
Monarquia; y tal, que no es Arbitrio pa-
ra gravar los Pueblos, con visos al pare-
cer tollerables, de que se ha seguido su rui-
na, si, para su total, è inesperado
alivio.

Y QUE DEVIENDOSELE NEGAR
el titulo de Arbitrio, es Medio, y forma
para la opulencia del Rey N. Señor,
y de sus Reynos,

COMO PARA LA REPVTACION
de sus Armas, y tranquilidad de los Rey-
nos de Castilla, y configuiente de los
demàs desta Monarquia.

QUE OFRECE A LOS REALES PIES
del Rey N. Señor D. Carlos Segundo, vn
humilde, y leal vassallo, residente en
la Ciudad de Granada.

*Se hallara en casa de Bernardo Serrano, y Juan Martin Merino,
Mercaderes de Libros, en la Puerta del Sol.*

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
 DIVISION OF THE PHYSICAL SCIENCES
 DEPARTMENT OF CHEMISTRY
 5708 SOUTH CAMPUS DRIVE
 CHICAGO, ILLINOIS 60637

RECEIVED
 DEPARTMENT OF CHEMISTRY
 UNIVERSITY OF CHICAGO
 5708 SOUTH CAMPUS DRIVE
 CHICAGO, ILLINOIS 60637

RECEIVED
 DEPARTMENT OF CHEMISTRY
 UNIVERSITY OF CHICAGO
 5708 SOUTH CAMPUS DRIVE
 CHICAGO, ILLINOIS 60637

RECEIVED
 DEPARTMENT OF CHEMISTRY
 UNIVERSITY OF CHICAGO
 5708 SOUTH CAMPUS DRIVE
 CHICAGO, ILLINOIS 60637

RECEIVED
 DEPARTMENT OF CHEMISTRY
 UNIVERSITY OF CHICAGO
 5708 SOUTH CAMPUS DRIVE
 CHICAGO, ILLINOIS 60637

SEÑOR



EN ESTE PAPEL SE LE PROPONE A V.

Mag. el que parece vnico, y eficaz medio de la restauracion, tranquilidad, y prosperidad de su Monarquia; con el desempeño total de su Real Hazienda; siendo muy breues, y faciles de vencer las dificultades, que para su execuciõ se pueden ofrecer, y aun casi ningunas, si se le dà principio, y

se fomenta con aquel zelo que se necesita, y por mano de tan legales; è ingenuos Ministros, como para materia tan importante se requiere.

2 Desde q̄ su glorioso antecessor de V. Mag. el señor Emperador Carlos V. Maximo, para tan felizes, y memorables empreffas, y jornadas, como le ocurrieron, se viò precisado à empeñar la Real Hazienda, y Patrimonio, cargandole de censos, con el titulo de Juros; persuadido à que con la paz que se iria siguiendo à tan grandes victorias, se podria luego desempeñar. Se diò principio para que en las ocurrencias, y empeños, que à los demás señores Reyes se les ofrecieron, se fuesse recargando, y solicitando nuevos impuestos en que situar, por estar llenos de consignaciones los de el legitimo Patrimonio, con que vnos, y otros se han ido agravando tanto, que à V. Mag. no le queda de donde valerse; pues aun las medias Anatas, que se arbitraron para este fin estàn llenas de situados. Los Pueblos se hallan gravados, y oprimidos; las rentas en gran disminucion; los acrehedores estàn los mas sin cabimento; los que tienen alguno, no cobran el diezmo de sus rentas; por que la poca que les queda cobrable, se les pierde, embebida en Conducciones: Arrendadores, Agentes, Cobradores, Adealas à los Juezes, Contado-

4.
res, Teforeros, y Efcrivanos; con que ya les refa tan poco, y
cuenta tanto cuydado, que fe halla mejor el que pierde totalmē-
te la efperança de cobrar.

3 Aefto fe agrega, que las Alcavalas de muchos Parti-
dos, y Lugares eftàn enagenadas del Patrimonio, ò vendidas, ò
dadas por merced, por falta de medios para hazer otras à los
honrados fervicios, cõ que fe constituyen los Vaffallos acrehe-
dores de la Corona. No aviendo quedado en las Ciudades, y
Partidos oficio que no eftè enagenado, y vendido, como Regi-
mientos, Contadurias, Teforerias, Efcrivanias, Procuracio-
nes, Fieldades, Varas, y otros con que fe halla V. Mag. fin tener
con que premiar sus Vaffallos; fiendo efto, y la falta de medios
el vnico motivo para que no aya alientos para el Real fervicio: y
los pocos que fe dedican à èl, firvan fin aquel amor, y zelo tan
proprio, y antiguo de la lealtad de Efpaña.

4 Llega, Señor, el empeño de la Real Hazienda cõ los Ju-
ros, y libranças, devitos atraffados (que fiempre los aprove-
chan los hombres de negocios) ventas, y mercedes de oficios,
y Alcavalas à 200. Millones de ducados, en que sè no me alar-
go, y que ni ferà mucha la diferencia, que por aver años que
falta de eſſa Corte, como por no tener el manejo de las Conta-
durias donde efto fe puede tantear, no lo pronuncio con aque-
lla certeza que parece neceſſaria, bien que no preciſſa para el
intento de eſte medio, en q̄ es de breve embarazo diez, veinte, ò
treinta Millones, mas, ò menos, q̄ no hazen contra eſto. Pero lo
mas ſenſible es, que el empeño ſe vâ haziendo cada dia mayor, al
reſpecto del mayor deſcredito de la Real Hazienda, por cuya cau-
ſa le cuenta à V. Mag. y à ſus Miniſtros mucho deſvelo hallar al-
guna limitada cantidad para el Real ſervicio, que nunca queda
cabal, y cambiandola con tantos intereſes de vnos en otros
años por no caber en los preſentes; con tantas adealas, y con-
ducciones, que cuenta vn real tres, ò quatro: y con ſer eſto aſi,
ſi paràra en eſſo fuera tollerable. Pero demàs de los grandes da-
ños que ſe ſiguen, el que mas lugar ſe haze es, que ſea tan in-
fructuofa la opreſion de los Vaffallos; pues las armas de mar, y
tierra han llegado al total deſcaecimiento, y el credito de la Na-
cion, como el de la Real Hazienda.

5. Hallandose, pues, Señor, la Monarquía en tan calamitoso estado, y no topado la fenda del remedio tantos, tã grandes, y tan zelosos Ministros, como la desean; y para que tantas Juntas se han celebrado, así en el Reynado de V. Mag. como de sus gloriosos progenitores. Parece que la Divina ha guardado esta restauración para el Catholico, Real, y piadoso zelo de V. Mag. siendo mas practicable, *quanto es mayor el empeño*, y por medio tan impensado, y de tanta pequeñez, como la de este su tan humilde, como leal Vassallo de V. Mag. que à algunos años à deseado llegue à sus Reales manos este concepto, si algunos pleytos à que ha sido preciso atender, con largas obligaciones no lo huvieran atrasado. Pero aunq̄ oy milita la misma razon para ponerlo personalmente; el zelo del servicio de V. Mag. y que no se atrase en tantos ahogos, le mueve à encaminarse por medio de algun gran Ministro.

6. Y por que observa en su empleo, y otras materias con gran frecuencia el Texto tan repetido: *Abcondisti ea sapientibus, & revelasti parvulis*. Le alienta, y dà osadía à solicitar llegue à sus Reales manos este discurso. Ruega, pues, à la Magestad Divina, le dirija, y guie al mayor acierto de su agrado, al bien comun de esta Monarquía, y Real servicio de V. Mag. à quien humildemente suplica le lea, y considere vna, y otra vez, con el cuydado que tanta importancia requiere.

7. En estado, pues, tal de la Corona, que es dolor pronunciarle, y V. Mag. le tiene tan presente; parece que abre Dios este camino para que no solo la Hazienda Real quede descimpeñada, y abundante; pero que al mismo tiempo se dè cabal satisfaccion à los acrehedores de la Corona: Aya medios para poner vna gruesa Armada de mar, y tierra, que pueda dissipar los Infieles, dar terror, y refrenar los emulos de esta Monarquía, y demàs de este gozo para los Vassallos, los pueda totalmente aliviar de los tributos, que mas los agravan, y especificarè; de que resultará gran servicio de Dios Nuestro Señor, y de V. Mag. con innumerables, y sanísimas consequencias, que collegirá el Real comprehension, y de sus grandes Ministros, y mi corto talento insinuarà algunas.

KEDVCESE, PVES, ESTE DISCVRSO A QVATRO PVNTOS
siguientes.

1. Abundancia, y desempeño de la Real Hazienda.
2. Satisfaccion cabal à los acrehedores todos de la Corona.
3. Medios para vna grueffa Armada de mar, y tierra.
4. Total alivio de los tributos graves de los Pueblos.

8. Estos quatro puntos, y sus consequencias, de tal fuer-
te penden todos de vno, que es el segundo de la cabal satisfac-
cion à los acrehedores (en quienes no solo se comprehende Ju-
ros, Libranças, Debitos, liquidados, y aun iliquidos; pero Al-
cavalas, y Oficios Supernumerarios, y del numero, enagenados
de la Corona; vnos vendidos, otros por merçed) que hasta de-
clarar bien su forma podria parecer hablar de los siguientes pun-
tos cosa dicha sin fundamento, que sirva de notable, para que
no se haga juicio hasta la explicacion de todos.

P V N T O. III.

Y PRIMERO EN ORDEN.

9. **E**Ncuya suposicion empieço por el Punto quarto,
que es el total alivio de los Pueblos; que ha de
ser dandoles por libres de las rentas, que se dirà, desde el dia que
cumpla el arrendamiento de cada vna dellas en el presente año,
ajustando hasta aquel dia las quantas de los Arrendadores, ò
Administradores, para obviar muchas diferencias en su liquida-
cion; y en suposicion del medio, y punto segundo de este papel
se puede, y deve efectuar así, como se verá en la facil satisfac-
cion à los acrehedores; à quienes estos efectos, y rentas. contri-
buyan.

10. Estas, pues, han de ser todas las rentas de Millones, en que se considera la de los Azucares, Carnes, Vinos, y Azeytes (excepto la del Tabaco, por no ser de gravamen à alguno de los Estados, Secular, ò Eclesiastico) y tambien se ha de dar por libres à los Pueblos de Debitos atraçados, y las rentas del Pescado; las de Fiel medidor, servicio Ordinario, y Extraordinario, Chapin de Reyna, composicion de Milicias, Nuevos derechos, Medias Anatas, y todos los Vnos por ciento, que estàn anejos, así à Alcavalas como à las Aduanas, y que se pueda executar así; constará quando se vea el Punto segundo de satisfacer, no solo los acrehedores destas rétas, de que se redime à los Pueblos; pero à los de todas las demás, que han de quedar desembaraçadas, pagaderas enteramente à V. Mag. cessando todos los gravámenes, que ay de presente sobre ellas.

11. Estas, pues, que han de quedarle à V. Mag. son las del legitimo Patrimonio, que es, Alcavalas desembaraçadas de Juros, derogando los privilegios, de que tantos años, y aun siglos han gozado algunas Ciudades, y Lugares que no las pagan; pues en el alivio referido logran sin disputa mayor conveniencia, que daño de pagar este derecho tan legitimo, y razonable.

12. Y tambien se han de dar por nullas las ventas, y mercedes, que de dichas Alcavalas de algunos Lugares ha obligado à hazer los ahogos de los señores Reyes antecessores de V. Mag. por tres razones. La primera, por que se les ha de dar satisfaccion, ò de la compra, ò de la merced, segun el valor que tienen de presente. La segunda, porque fuera ya (aliviados de tantos derechos los Pueblos) enorme lesion contra la Hazienda Real, pues há de tener estas como casi solo derecho bien administrado, muy grandes crecimietos, y mayores valores q̄ hasta aqui (por lo que se han de recaudar por menos años que los que ahora se acostumbra, hasta q̄ tengan su vltima ventaja, y augmento.) Y la tercera razon, por que es primero que todo (no agravando las partes) que el Patrimonio de V. Mag. corra, y ande unido, y igualmente beneficiado, para que V. Mag. y su Corona logre abundancia, y desempeño sin tantos dispendios como hasta aqui. Derogacion es esta, que algunos interessados no llevarán bien

bien, sino es los que fueren zelosos del servicio de V. Mag. y que consideren se les dà satisfaccion, y no se les haze injuria.

13. Han de quedarle à V. Mag. tambien las rentas de Sal derecho tollerable, y de gran valor, quedando como la de Alcaualas, sin los gravámenes de Juros, y libranças; y desahogada la Hazienda Real, luego que se aya dado satisfaccion à los debitos de la Corona, se podrà, y serà razon moderar su precio para mayor alivio de los Reynos, y menos fraudes, con que casi valdràn lo mismo que oy.

14. Han de quedar los Diezmos de Aduanas de Puertos secos, y Almojarifazgos sin los Vnos por ciento, como ya và dicho, y que juzgo no tendràn por esto menores valores, ò serà breve la diferencia. A estos tambien se les ha de desembaraçar de Juros, y se ha de ceñir à que tengan los Almojarifazgos sus Aduanas en los Puertos de mar; por que oy se hallan estendidas la tierra adentro con cédulas, que han ganado indefensos los Pueblos, de que se ha introducido tanto perjuizio, que en algunos, como es en la Ciudad de Murcia, se paga de los frutos de la tierra, y se buelve à pagar en Toledo, Sevilla, Granada, y otras partes, que no deve ser; quando en Cartagena, donde devia estar legitimamente no la han consentido. Y demàs de este perjuizio, es no menor el de hallarse en los caminos tantos registros, assi para el comercio, como para qualesquiera passageros; cosa de grande embarazo, de dispendio, estafas, y muertes: pues llega à aver Aduana, que pertenece à Puertos de Mar, veinte, y treinta leguas la tierra adentro.

15. Y en quitarse estos daños, no se dà menor valor à las Rentas Reales, si, mayor alivio à los Vassallos, y las Rentas de Alcaualas valen mas; pues à este derecho se deven reducir los frutos de la tierra, que se vàn à vender de vna en otra, siendo dentro destes Reynos de Castilla.

16. La misma razon milita en el derecho de Seda de este Reyno (y lo mismo juzgo de otros impuestos de otras partes, que no tengo axacta noticia) es pues tan exorbitante, que por esta razon oy vale muy poco esta renta, siendo muy excelsivos los gastos, y no menores los fraudes; ambas cosas se desvian, y se

9.
se le dè mayor valor con alivio de el Reyno; conque solo pague Alcavala, en especial que se avrán de igualar por ella las tiendas de seda, que oy son francas de este derecho, porque se supone incluso en el de la compra de la Aduana; serà pues de mayor valor, y cobrado sin dispendios; y de beneficio, que no solo comprende à los Cosecheros de este Reyno; pero à essa Corte, y demás Provincias donde se consumirán las ropas de seda mas commodas. Assè, pues, de reduzir à Ramos de Alcavalas, como otras que luego se dirà.

17. A de quedar tambien, como yà vè insinuado, la Renta del Tabaco, sin juros, ni libranças: que estas hà de cessar, como en todas las demás.

18. Lo mismo à de succeder en la Renta de Maestrazgos, que à de quedar desembarazada.

19. Las Lanças que pagan los Grandes, y Titulos de Castilla, han de quedar sin consignacion alguna (porque esta, como se verà, se à de cumplir de otro efecto;) sino desembarazadas, cobraderas enteramente (en el interin que desempeñada la Corona se les haze alguna equidad.)

20. Y no menos à de succeder en la Renta de las Lanas, por ser de saca de estos Reynos, cuyo derecho es razonable; ceñido à la Alcavala de la venta, y el impuesto de la saca.

21. La misma razon milita en otras Rentas menores de saca de estos Reynos, que corren separadas de Almojarifazgos, como la de la passa de Malaga; sofa, y barrilla de Murcia; vinos, y si algunas mas.

22. Las Tercias Reales con todo lo que fuere Proprios de V.Mgd. es claro han de quedar como oy corren anejas à las Alcavalas.

23. A Ramos, de estas pues, se han de reduzir las Rentas de la Seda de este Reyno, ò ya se arrienden, y beneficien separadas; ò ya con todo el partido, que para qualquiera disposicion avrà hombres.

24. Lo mismo à de succeder en las Rentas del Jabon; del Papel blanco; del Aguardiente; del Cacao; Pimienta; y qualesquiera otras que se puedan agregar à este estilo; para mayor alivio de

los Reynos; para evitar gastos, quantas, y confusiones, que à pocos les es de beneficio, y à la Hazienda Real de grave perjuizio; y sobre todo las Alcavalas se aventajaràn mucho, no solo en las ventas mayores, y que de estas cosas se hizieren de por junto; si no en lo mas que tributaran las tiendas, y puestos donde esto se venda por menor. Y por esta consideracion no las puse estas entre las que V. Mag. à de quitar del todo.

25. A de quedarle à V. Mag. tambien la Renta de Poblacion de este Reyno, que con estos alivios serà en adelante mas bien cobrada, y à de quedar libre de los situados que tiene, que como se verà, se dà para ellos mejor providencia.

26. El papel sellado por aver de dimanar todo de vna estampa, es preciso corra separado; pero tambien à de quedar sin situado alguno.

27. Lo mismo à de correr en el Estanco de los Naypes por las mismas razones; excepto que han de quedar en la mitad de su precio; siendo asì, que à vno, ò dos años le valdrà à V. Mag. lo mismo que aora; pues demas del alivio que tanto se desea à los vassallos: en este particular se haze claro su mayor consumo, y totalmente se evitan los fraudes, que son en esta materia (en saliendo de esta Corte) los mayores que en otra alguna renta.

28. El Estanco de la Polvora, y à se vè es preciso sea independiente; pues por razon de la provision della para los presidios, y armadas, no es renta que tributa algo efectivo; sino que antes bien consume alguna hazienda, por lo qual avrà de correr su asiento por la mano que las armadas, como luego se declara.

29. Al Estilo, pues, de Alcavalas se han de reducir aquellas que puedan tomar esta forma; y las rentas que son de mas gravamen se han de anullar, y libertar dellas los Reynos.

30. Han de quedar, pues, à V. Mag. desembarazadas de todo lo en ellas situado, las Rentas de Cruzada, y subsidio, y Escusado, que dàn las Yglesias, no solo por caver en ellas la misma razon, que en las otras va insinuada; sino porque no pueden las demas rentas luzir, ni el procedido destas siendo tan quantioso, distribuydo, y no empleado en el fin de su cõcession, que es la razon que mas se deve atender.

31. Y aunque lleue otro rato mas pendiente, y suspenda la atencion de V. Mag. para la satisfaccion de tanto acrehedor, y empeño como recreze con esta, aunque tan laudable forma; cesando juro, libranças, situados, officios comprados en las rentas que totalmente se quitan, como en las demas que se reduzen al Estilo de Alcavalas; paslarè al punto tercero de este papel, que es el orden de mejor methodo, para resolver, y parar en el primero, aunque no sea este el estilo de los mere Politicos. Y porque si la disposicion de este memorial agradare, à de tener su principio por el mismo orden que và escrito; y demàs de otras razones que se dàn en otro lugar mas eficaces, es bien sea así, para que se manifieste mejor la vtilidad de los Pueblos à que se aspira, y participando todos los vassallos igualmente della, gozen esta conveniencia desde luego los que quedaren dudosos de sus particulares intereses, en el interin que ven cumplida los acrehedores su satisfaccion, como la tendrán sin duda alguna.

PUNTO III.

Y SEGUNDO EN ORDEN.

32. **E**S, pues, el tercero punto de este papel; poner desde luego vna muy gruesa armada para extirpacion de infieles, y terror de los frequentes emulos de esta Monarchia, y este medio està ya insinuado en otros tiempos; con gran dolor de los zelosos del bien publico, y de los Prelados, y personas principales de estos Reynos, que no se aya puesto en execucion. Que con efecto se à suspendido, aunque agrado, y lo deseò el señor Rey Phelipe Quarto, Padre de V. Mag. que està en el Cielo, y à todos los Concejos, por no hallar forma (como la avrà aora, Placiendo à Dios) de dar satisfacció à los creditos contra la Real Hazienda, situados en el Subsidio, y Elcusado, q pidiò cõ todo zelo la Sãcta, y Metropolitana Yglesia de Sevilla, obligándose cõ su procedido à poner vna gruesa armada; administrado las rentas dichas, y paga della, y provision, de xãdo à V. Mag. y sus Cõsejos

el nóbramiéto de Cabos, Capitanes, y disposicion de empreffas, y jornadas; y oy podria preferirse como atenta al Real servicio, y de Dios N. Señor à mucho mayor armada, ayudada de otras Sanctas Yglesias, como luego se dirà; no solo de mar, pero de tierra; Galeras, y Presidios de España, y Africa, encargandole la administracion de dicho Subsidio, y Escusado, y al mismo tiépo à otra Sancta Yglesia, que señalò las Rentas de Cruzada; pues con ambas ay sobradissimo para estas empreffas (y no me detengo à hazer la quenta por evitar proligidad, como por ser notorio à V. Mag. y sus Consejos) y por ningun camino pueden ser tambien administradas, quando no fuera mas razon que la de renta Eclesiastica, que por su naturaleza les incumbe, como el fin, è instituto de su concession; en que por mas, que por respectos de los empeños de la Corona, dissimulen los Summos Pontifices, sienten summamente no ver estas tan copiosas rentas en el empleo de su concession, y los Reynos lo pueden llorar amargamente con tan adversos successos, y mal logro de todo lo que se intenta; que sin duda cessara, aplicandolas à su principal fin, y motivo, sin que por esto dexé de aprovechar igualmente que contra infieles, contra los demàs enemigos, teniendo tal prerrogativa el servicio de Dios, que sobre el desembarazo del escrupulo conque de presente se emplean estas rentas, resulta en gran conveniencia, y gloria de la Monarchia, y en su defensa, general, y particular de los vassallos, por innumerables razones que se vienen à los ojos, y con cuydado omito, siendo todo del servicio, y mayor deseo del piadoso zelo de V. Mag.

33. Y porque dicha Sancta Yglesia por hallarle en lugar tan oportuno para la armada, y su provision; seria posible no juzgar la misma oportunidad (como de hecho no la ay igual) para armada de tierra, y presidios, ò no ser del agrado de V. Mag. encargarle todas estas cosas (que juntas pudieran ser de embarazo) se deve disponer, que se encargue de dicha armada de mar hasta en el numero, que quepa en el Subsidio, y Escusado.

34. Y de lo que tocare à Cruzada, que es mas quantioso, se haga la misma carga; para exercito de tierra que esté siempre prompto, y pagado en las fronteras necessarias à la Primiada

mada de las Españas la Sancta Yglesia de Toledo, igualmente zelosa, y deseosa del servicio de V. Mag. y bien de sus Reynos. Y porque dichas Rentas de Cruzada son sobradas para lo dicho; alargará la Sancta Yglesia de Toledo à la de Sevilla la porcion que se le señalare, y parezca necessaria para mayor numero de Armada de mar, que la que podia poner con solo el Subsidio, y Escusado.

35. Y de la misma forma se hará el computo que sea necesario, para que alargue otra gran cantidad para la disposiciõ, y prevencion de Galeras, y provision de Presidios de España, y Africa à la Sancta Yglesia de Malaga con especial intervencion de su Prelado, que oy tiene de tales prerrogativas, que es dificultoso igualarle; y demas de la disposicion de Guerra contra infieles, por la incumbencia de Rentas Eclesiasticas, estaràn todas estas cosas mas bien atendidas que hasta aqui, y de manera que aprovechen como es necesario.

36. En que es de reparar, que para el Exercito de tierra, demàs de la grandeza, y autoridad de la Santa Iglesia de Toledo, se halla para su mejor expediente en el medio, y centro de España. Para con la armada de nauios sigue la misma razon la de Sevilla, en sitio acomodado à entrambos mares. Para la disposicion de Galeras, y Presidios de España, y Africa; milita lo mismo en el sitio de la de Malaga en el Mediterraneo; oportunos todos para esta distribucion.

37. Esta disposicion, señor, no limita en algo el Consejo de Cruzada, que à de correr con todas las ocurrencias, y decision de pleytos tocantes à estos efectos, como hasta aqui; ni menos al de Hazienda, pues estando este mas desembarazado, como con esta, y otras formas lo irà quedando; atenderà mejor à poner corrientes las rentas que à V. Mag. le quedan, y darles sus valores crecidos.

38. Ni esta materia se entiende que se aya de perpetuar así, sino en el interin que V. Mag. se desempeña, y las dichas armadas, y provisiones se ponen corrientes. Que hecho esto, verá luego V. Mag. lo que sea de su mayor servicio, y atento à este, podrá prorrogar, ò limitar las dichas administraciones; en todo lo qual

qual è hablado en la suposición de la suficiencia de dichas rentas, como lo juzgo cierto. Pero si faltare alguna cantidad, se les avrà de addicionar alguna otra renta que equivalga.

39. Y aunque parece que por otras vias, y ministros se pudiera disponer lo dicho, suplico à V. Mag. entienda, no es por aora practicable otra cosa; porque demàs de las razones dadas, y la incumbencia de dichas rentas à las Iglesias; es necesario cerrar totalmente la puerta à dos cosas que se han de seguir precisamente. La primera, para que no quede recurso alguno à los acrehedores à quienes estos efectos contribuyan, dandoles motivo à que juzguen no se aparten estas rentas para tan glorioso, ajustado, y plausible empleo. La segunda, y principal, para que aviendo mudado se su recaudacion à tales, y tan seguras manos, quede toda España satisfecha, y segura, que se cumplirà el motivo exactamente; y que sin duda se haràn todos los aprestos, y se agregará quanta gente se quisiere; por la certeza que todos los vassallos tendràn de las pagas, y socorros; y esto no se puede conseguir por el estado presente por otra forma (sea la que fuere) por el total descredito, ò desconfiança general de las bolsas, y Theforerias de V. Mag. y siendo el ménoscabo de estas, tienen la misma (aunque inconsideradamente; y que no son causa en ello) de sus ministros; pero sobra que lo piensen los vassallos para dar forma como queden confiados, y lo es esta.

40. Antes de desviarme de las Armadas, añadirè otro seguro, è indubitable medio de acrecentamiento de la Armada de Mar; muy repetido, y deseado de todos los zelosos políticos, y de las mismas partes (à quienes se devia solicitar) pedido con instancia en los Consejos en alguna ocasion, sin que aya tenido el logro deseado que podria tener aora, si V. Mag. se sirve que se entable lo referido, y que se seguirá; pues para ello no ay mas dificultad que el beneplacito suyo. Esto es, que las Religiones de Redempcion de Cautivos, en especial la de Nuestra Señora de la Merced, se han ofrecido à facar dispensacion de su Santidad para aplicar las rentas de la Redempcion à vna luzida Esquadra de navios, à la orden, y disposicion de los Cabos que V. Mag. nombrare, administrando la provision, y echura de los vasos; tenien-

niendo, segun el estado presente de las cosas , por mayor redempcion la de obiar que aya cautivos , y la de hazer algunos de los infieles, para que se commuten, y cesse de salir tan florido, y quantioso caudal de España , y mas siendo para manos de tales enemigos de Nuestra Santa Fè; à quienes faltando esto, fallarà tambien la codicia para tan perjudicial empleo, en que por ella se han dedicado, y vãn cada dia en augmento , y mayor desemboltura de tan pernicioso robo , logrando muy à su placer tantas conveniencias por medio de vna aplicacion tan barbara; y lo que mas es , resulta dello innumerables perdidas , y diminuciones de vassallos (quando son tan necessarios) y aun de las almas de muchos. *Proh pudor ! Proh dolor !* Y si estos dos medios se logran, es sin duda quedar limpios de Cosarias los mares; grande augmento, y gloria de España, con los comercios libres, y que con tanto poder junto se puede aspirar, no solo à esta defensa tan necessaria, pero à mayores empresas. Y mediante esta ocupacion de las armas de V. Mag. tan legitima, y piadosa: que orgullo avrà de otros emulos que no se reprima? Quedando la governacion à la eleccion de V. Mag. y de sus Consejos de Estado, y Guerra, les es de grande exoneracion , que dichas Metropolis, y Religiones se encarguen de las demàs prevenciones, que como cosa sagrada executaron exactamente: como porque Comunidades, y Capítulos tan Principes de la Yglesia, atenderàn mucho sin duda alguna por su reputacion, la de V. Mag. y sus Armas en servicio de Dios.

41. Y en estas Vehedurias, Contadurias, y Pagadurias podrán las Yglesias ocupar algunos ministros, que iràn sobrando en las del Consejo de Hazienda; aunque por aora los mas tendrán en que ocuparse en la nueva forma, como se verá; bien que sin aquellos gajes que la Politica, y gastos de nuestros tiempos, à dado nombre, y titulo de aprovechamientos:

42. Y ni en la Armada, y Esquadras dispuestas de esta suerte se puede rezelar descaecimiento, ni pensarlo (asi los vassallos para servir con seguridad, y aliento, como ni los enemigos presumirlo) para perder jamàs el respecto, y temor: pues el gasto mayor està en la formacion de los vasos; y echo este vna

vez, todas las rentas quedan para pagas solamente de los soldados, y Oficiales, sin que buelva à ocurrir igual dispendio, que las carenas, y aderezos; y la addicion de algunos. Lo mismo milita en las Galeras; y aun en las prevenciones de exeacito de tierra, cotré mucha parte de esta razon.

43. Y supuesto que es tan clara la gloria, y conveniencia del punto referido, en q̄ solo ay que se pueda (como brevemente se demonstrarà) dar satisfaccion à lo situado en estos efectos para que se practique: serà bien, asì como se han distribuydo estas rentas; aplicar en este lugar otras en lo preciso, para que se vea las que quedan desembarazadas para la opulencia, y desempeño ofrecido de la Real Hazienda.

44. La Renta de Maestrazgos, aunque tambien Ecclesiastica (en el interin que dispuestas las cosas, como se insinua, se le dà mejor forma, y aplicacion;) la tengo por suficiente para los gastos de la Casa Real, en espcial, teniendo mucha parte de sus fructos no lexos de la Corte, à disposicion del Consejo de Hazienda, su arrendamiento; y à la del Mayordomo mayor la cobrança; y que mande pagar las raciones que van fuera de Palacio (y aun de estas los que asì quisieren) à dinero, y quedaràn gustosos todos con vn tercio menos; y dado que no alcance para los de la casa de la Reyna Nuestra Señora, Madre de V. Mag. se le podrá assignar lo que faltare en la de Lanças, que queda desembarazada (y se à de assignar para esto, como para pagar los ministros, de que breve se harà mencion) porque aunque se le pudiera, y deviera señalar otra que equivaliesse, y que su Mag. la beneficiasse; se à de procurar que sea esta para ambas assignaciones; por importantissimas razones, que ni aqui se pueden declarar; ni menos se pueden perceber, ni alcanzar hasta que V. Mag. vea el memorial manuscrito que mas abaxo le ofrezco. Y la misma razon figue el aver señalado para la Real Casa los Maestrazgos, como las que para otros fines se vãn señalando; porque es mas del proposito, que se pretende, que sean estas, y se dexen las otras sin alguna consignacion, como demonstrarè, sin dexar en ello duda.

45. Es, pues, necessario distribuir, y aplicar para los socorros

corros de Flandes ; y para ellos la renta mas à proposito es la de las lanas , por ser su contribucion de plata ; y por ser de facas de estos Reynos , se puede reducir à que los Reçaudadores de ellas cobren, y paguen en Flandes ; pues para qualquiera parte de el Norte, ò Italia, ò Francia , donde vãn , corren las letras muy seguras , respecto de Flandes, casi sin conduccion, pues passan por medio, ò vno por ciento. Y pues este derecho se cobra à plata, como dixè, y no de contado, sino à plaços por escripturas, facilmente pueden los Reçaudadores , ò cobrar en las partes dichas, ayudándose de Reales ordenes para ello, ò cõducir lanas à su quèta, para que se escusen tantas , y tan costosas conducciones que apuran la Real Hazienda.

46. Y no siendo bastante el valor de esta renta para tal efecto (por que no tengo cabal noticia de el gasto que suele hazer este Pais regularmente) se podrá consignar alguna otra de la misma naturaleza de facas de frutos de estos Reynos ; como la de Passa de Malaga, Vinos, Soffa, y Barrilla, ò todas estas, segun el computo necessario.

47. Tambien se à de consignar, como v`a insinuado, en Theforeria à parte en esta Corte, las rentas que producen las pagas, y servicios de los Titulos de Castilla, que son las Lanças asì para cumplimiento à lo ya dicho de los gastos de la Casa Real, como para los salarios de los Ministros de Hazienda, de que breve se harà mencion. Y en caso de no ser bastante, se consignarà otra, ò otras, la que menos falta hiziere para el designio de esta planta, y que constarà del manuscrito insinuado.

48. Con la distribucion de Maestrazgos, parece que no queda situacion para el Consejo de las Ordenes ; pero aunque se distribuyen, les quedan los montados, y Galeras que pagan los Cavalleros ; porque la aplicacion de estos efectos, como la de las Lanças, queda muy bien suplida en la distribucion, que se hizo de Cruzada, que comprehende abundantemente todo lo que se dixo.

49. Hecha esta distribucion de Subsidio, y Escusado, Cruzada, Maestrazgos, Renta de Lanas, y Lanças, que con breve diferencia son bastantes para lo referido ; quedan desembaraçadas las

las rentas de Salinas, Almojarifazgos, Puertos secos, Papel sellado, Naypes, Tabaco; Poblacion de este Reyno, todas las Alcavalas tan acrecentadas desde luego, como que las han de pagar las Ciudades hasta aqui privilegiadas; y las que por ventas, ò mercedes estavan enagenadas, como que se han de reducir à ellas las rentas dichas, de Cacao, Aguardiente, Jabon, Papel blanco, Pimienta, Seda de este Reyno, y qualesquiera otras de esta calidad; y con esso, conjo casi solo derecho bien cobrado, irà cada dia en mayor augmento, sin que se ocupen en ello tantos ociosos, y sin tantos gastos; por que se pagaràn con mucho gusto de los Pueblos, que tambien iràn en augmento, bolviendose à poblar: y como tan descansados con averles quitado tales, y tantos gravámenes, se les podrá obligar à mas exacto, y cabal valor, sin las extorsiones, que hasta aqui. Y teniendo cada Partido su Recaudador, estaràn estas materias muy corrientes, y en algunas cada ramo considerable separado, para mayor claridad, y breve conocimiento del entero valor à que han llegado estas Rentas.

50. Muy bien se dexa ver, Señor, que dispuestos el quarto, y tercero punto de este papel en la forma referida, le quedan à V. Mag. casi todas sus rentas corrientes, desembaraçadas, quantiosas, y augmentadas, que pudiera acumular de ellas grandes thesoros para otras ocurrencias; y lo vendrà à hazer con el tiempo en passando el de aver dado cabal satisfaccion à los 200. millares de ducados, que con corta diferencia especificamos en el principio de este papel, es deudor V. Mag. ò lo quedará de todos los creditos, mercedes, officios, y consignaciones, que quedan extinguidas desde luego, y se han de extinguir despues, como se verá.

PUNTO II.

Y TERCERO EN ORDEN.

51. Y assi, ya es ocasion de entrar al segundo, y principal punto de este papel, que es el de la satisfaccion à los creditos

ros; con mucha facilidad, y sin detrimento, ni gasto de los acrehedores de V. Mag. Quedaràn todos pagados, sin moverse de sus casas, y Provincias en menos de tres, ò quatro años, quedandolo la mayor parte desde luego; y siendo los mismos acrehedores arbitros de graduarse, y preferirse à la cobrança de sus creditos; esto es à poder cobrar promptamente, ò à seis meses, ò à vno, ò dos años, à su voluntad, como aora lo tocará V. Mag. y los Vassallos, y acrehedores lo practicaràn.

52. Y para mayor claridad de la materia, notarè algunas cosas, que aunque bien sabidas de todos, son aqui necessarias. Sea, pues, lo primero, que las dichas Rentas desembarazadas, y q̄ no quedan consignadas, q̄ son Salinas, Puertos, Almojarifazgos, Tabaco, Poblacion, Papel sellado, Naypes, y Alcavalas, en que se han de incluir las vendidas, y enagenadas, como las que por privilegios no se pagan; y las demàs rentas, que se han de reducir à este estilo, y à ellas: tendrà de valor cada año de cinco hasta seis millares de ducados, en que se no me alargó; y que creceràn mas cada dia, legun vâ dicho. Pero su cabal numero solo le puede decidir la Contaduria mayor; y aunque aqui estuviera bien, que estuviera hecho el computo, no haze falta.

53. Se à de notar tambien lo ya insinuado, que los de bitos decretados, los Juros sin cabimento, y debitos de quantas finales, ò ya finalizadas, ò tanteadas, los reputan sus dueños por de brevissimo valor, como fiandolos à los hombres de negocios, para que en los que hazen, los pague V. Mag. por entero, contétandose por toda la cantidad cõ vn seis, ò ocho por ciento, y fiados. Y los Juros, que tienen cabimento, se venden tambien por vna quarta, ò quinta parte; y menos aun de todo su valor. Y las Alcavalas vendidas, y algunas mercedes por la mitad de su costo con poca diferencia: cosa bien savida en la Corte, y el precio corriente, que estos, y los demàs creditos tienen; aunque para con la Real Hazienda siempre se regula por entero. Y los Juros, ò situados que no tienen cabida, passan de vnas à otras rentas, quando sus dueños por su industria, y agilidad lo pueden disponer; con lo qual, aunque debito perdido, para con la Real Hazienda siempre entero credito.

54. Todos estos acrehedores, Señor, así los que tienen alguna seguridad, como los de menos probabilidad en su cobrança, por la duda, y dificultad de estas, y cerceza de los gastos, se contentarian con vn algo, por via de transaccion: y son innumerables los que quisieran no tener creditos contra la Real Hazienda, y que los continuan, por lo que en su solicitud han dispensado, deseando se les dexè ya total desesperacion de la cobrança, reniendola por cansera.

55. Tambien es de notar, q̄ ya se intentò el año de 661. desempeñar en algo la Real Hazienda; decretando las librças, y debitos de hasta aquel año (excepto Juros, y Rentas situadas) y no se consiguió el desempeño, si la perdida de muchas casas de negocios; al contrario que aora succederà, pues hasta los debitos que quedaron de este decreto, que fue tan perjudicial à muchos, se pagaràn; y la Hazienda Real quedará desempeñada.

56. Y pongo esta especialidad en los notables para que se vea, y pondere, que si aquel decreto (que se pudo conocer) de tanto perjuizio; se practicò sin embargo; quanto mas tractable será decretar todos los debitos, y al mismo tiempo pagarlos como se verá.

57. Es tambien de notar, que con esta distribucion de Rentas, que và insinuada, ha de cessar la polilla de la Real Hazienda, y su mayor consumo; y este es Reditos, y Conducciones por las anticipaciones, y cambios à esta Corte, por que estos no correràn ya, ni seràn necesarios, como se verá à su tiempo; ni las anticipaciones con reditos se deven practicar, sino el mayor valor de las Rentas; como es ley de estos Reynos violada, y olvidada por los ahogos, que ha avido, y aora cessan.

58. Ya se ve que avràn de buscarse para afiançar los negocios otro genero de hipotecas, que ni seràn difficultosas, como mas abaxo se dirà; ni impide, que el que tuviere dinero que anticipar lo haga; pero ha de ser por via de seguridad, y sin interès, sino para afiançar meramente, y en cuenta de pago del negocio en que entrare. Y lo mismo se ha de entender de las anticipaciones, y assientos, que de presente ay hechos, y aora cessan, que lo que así alcançaren à la Real Hazienda de dinero effec-

tivo, ha de poder servir sin computo de interèses, para fianças, y pagas; y por que no parezca, que este notable intenta perjudicar à los hombres de negocios, explicarè mas lo que digo.

59. Los mas se han valido, para lo que han anticipado de el procedido de las rentas por los huecos dellas, pagando en mefadas: y esto no se ha de considerar por effectivo. Otros se han valido de cartas de pago de algunas libranças por asientos diferentes; y lo que de estos no huvieren consumido, y extinguido, no se ha de considerar por efectivo, pues se les buelve el credito, y cumplen con retrocederle à aquellos que les dieron las dichas cartas de pago; cuyos asientos tambien cessan, y ha de militar lo mismo. — Vnos, y otros se han valido para lo que han anticipado de su caudal, y ageno, con algunos interefes; esto se les ha de considerar por efectivo, sin pagarles reditos, ni quedarles obligacion de pagarlos de lo que asì han tomado; por que de esto, con sola la certificacion de efectivo, se les ha de pagar sin dilacion, riesgo, ni contingencia alguna; con que cessà la razon de interefes, pues pueden pagar à sus dueños promptamente: y esto se entiende para q no los pidan à V. Mag. en consideracion de que los pagan à otros. Que si dada la tal certificacion no quisieren en virtud della tomar su caudal, ò ageno, sino que les sirva de fianças para continuacion de negocios; podrán concertarse nuevamente con sus acrehedores à su voluntad, y à su daño; pero no al de la Hazienda Real, que es lo que solamente se les impide. Ni ayan de pedir reditos de lo que asì afiançaren.

60. Lo demàs en que alcançaren, ha de ser credito con todos los demàs que se han de satisfacer en la forma que se explicará. Y vnos, y otros (excepto los de dichos modernos asientos de dinero efectivo) han de correr con igualdad, para obiar confusiones, y estorvos à lo yà dicho, y que se dirà, cerrando totalmente la puerta à privilegiar ninguno (sea de quien fuere, ni por pretexto alguno) dandose V. Mag. por mal servido de quiè tal intentare; que si esto asì no se executa, todo se confundirà, todo se atrassará, todos los interesados buscaràn razones, y motivos para atender à sus particulares interefes, y olvidarfe de el bien comun,

61. Notado, pues, todo esto, y así dispuesto, se dará á V. Mag. seguro medio, è indubitable (de que despues bolverè à hablar) para que sin pedir, ni hazer violencia alguna à alguno de los Estados Eclesiasticos, ò Seculares, ponga en essa Corte en la Theforeria, que para ello se ha de nombrar diez millones de du-

FVNDAMENTO
principal deste
papel.

cados effectivos, para empezar la cabal satisfaccion que se ha insinuado, y es el fundamento principal de lo dicho, y que queda por dezir en esta planta, y disposicion. Y de estos, sin reditos algunos, ni daño de la Real Hazienda, se podrá V. Mag. aprovechar (*para este fin, y no para otro*) por tres, ò quatro años, ò algo mas, siendo necesario, por el tiempo que durare el desempeño; y que vaya entrando en dicha Theforeria todo lo que fueren produciendo las Rentas, que demàs de las ya consignadas quedan desembaraçadas, y que vãn reguladas por de seis millones de valor, con poca diferencia. Y que han de ir en considerable aumento; bien que para este proposito no haze mas estorvo que ser el cabal desempeño, con algun año, ò medio, de mas, ò menos distancia.

62. Y respecto de lo que ya và insinuado en los notables, que es tener sus dueños por tan fallidos los creditos contra la Real Hazienda, y que graduarlos por forma regular de derecho (aun quando fueran comprehensibles) fuera nunca tener efecto su cobrança: y que estos se reputan, aunque desigualmente, por de breve valor, y juntaméte và assegurado se han de graduar à sí mismos los acrehedores à su voluntad, y arbitrio; se ha de disponer, que V. Mag. nombre vn Ministro de su Consejo de Castilla, superior à otros que le asistan, à quien den memoriales cerrados los acrehedores, por sí, ò sus Procuradores, con relacion de la certificacion que obtuvieren de su legitimo credito, haziendo à su voluntad baxa à la Real Hazienda, y ofreciendose à otorgar carta de pago por entero; y el que mayor equidad, y beneficio hiziere à dicha Real Hazienda para el dia determinado, y señalado (muy con tiempo) por pregones en todos los Reynos, esse entre cobrandò primero, otorgando su carta de pago al pie de

la certificacion que traxere, aviendo dexado los papeles que à ella cõduxeré, donde luego se dirà: y esta paga ha de ser cõ asistancia de dicho Ministro, que se ha de hallar personalmente para que à el acrehedor no le tenga la menor costa, ni estorvo la cobrança, y sea tan effectiva como se promete, y es razon.

63. Esta disposicion, Señor, se entienda hasta la paga de dichos diez millones; por que los que no cupieren en ella, han de quedar excluidos hasta el dia de otra assignacion en que se aya recogido el tercio, ò medio año que ayan producido dichas rentas desembaraçadas, que ha de ir entrando en dicha Theforeria; en cuyos intermedios ayan muchos sacado sus certificaciones: y assi estos, como los excluidos en la primera paga, vuelvan à dar memoriales nuevamente, para pagar à los que mas baxa hizieren hasta en la cantidad de dos, à tres millones, algo mas à menos, que se huvieren recogido del procedido de dhas rétas en el tercio, ò medio año siguiente: y de esta forma se ha de ir profiguendo hasta el fenecimiento, y pago de todos los creditos.

64. Y en esta paga han de ser preferidos à los memoriales cerrados ya dichos, aquellos que llevaren certificacion de efectivo, que promptamente se les ha de pagar sin baxa alguna; con que queda salvo, y cumplido lo que se ha ofrecido à los hõbres de negocios: y se manifiesta mejor, que ni se les deve pagar intereses, ni podràn dezir que los pagan à quien les prestò dinero, pues le pueden bolver puntual, si yà no se conciertan entre si nuevamente; que yà no serà del cargo de V. Mag.

65. Siendo de reparar en este lugar, que esta paga prompta, y por sus cabales de lo efectivo, no atraçsa el general desempeño; pues apenas puede passar de vn millon, y aun que fuese de dos, quedan ocho, que son bastantes al designio de esta planta.

Dispuesto, pues, lo referido en la forma dicha, y acabada la total satisfaccion à los acrehedores, se han de extinguir los dichos diez millones, que sirvieron à la breve satisfaccion.

66. Segun, pues, los dichos creditos estàn oy de perdidos, tengo por sin duda, que con los primeros diez millones le otorguen à V. Mag. carta de pago, y entreguen todos los instru-

mentos de mas de ochenta, ò cien millones de los docientos que hizimos regulacion deveria la Real Hazienda; à cuyo respecto se irà continuando; de forma, que en breves años, como tres, ò quatro (pues importan las rentas desembaraçadas en ellos de veinte, hasta veinte y quatro millones, y à contingencia de mas; que con los diez anticipados suman treinta y quatro, que seràn fobrados) se halle V. Mag. sin debitos algunos; recogidos, y finalizados tantos papeles, que se deven Becerrar para escusar muchas Contadurias, y embaraços, y empezar la Real Hazienda, como de nuevo, reducida à breves, y claros papeles, y à su antiguo lustre, y credito.

67. Que la equidad, y baxa sea tal como insinuo, lo puedo assegurar demàs de lo dicho, por muchos acrehedores que conozco, y por mi mismo, que soy acrehedor de mas de 1200. escudos contra la Real Hazienda; de que oy quedaria muy gusto so con los 100. promptos, siendo así, que si con el tiempo alguna persona de quien yo tenga satisfaccion haze algun asiento, y que yo me concierte por algo para cederse los, sin duda los vendrà à pagar la Real Hazienda por entero; en que se vè claro, de quanto daño son estos creditos à V. Mag. y quan infructuosos à sus dueños.

68. Para tan importante materia se necesita que corra esta disposicion por mano de gran Ministro, y de el Real Consejo de Castilla, en quien no solo concurrà partes dignas de los mayores empleos, credito, y autoridad, sino de quien los vassallos tengan toda confianza, y conocimiento, como que estè benignamente recibido. Y para su breve, y exacto cumplimiento, aya de dexar de acudir al Consejo à los tiempos de las pagas, como a l de la formacion de Thesoreria, y Contaduria que se requiere para ellas (que para mas bien estar, se ha de disponer todo en su casa) de los Ministros que eligiere, de los que oy asisten al Consejo de Hazienda, ò otros de su mayor satisfaccion que le desempeñen de tanta encarga, y tan importante.

69. Y este Juzgado, Sala, ò Consejo à de durar todo aquel tiempo necesario al desempeño, independiente de el de Hazienda; pues no ha de quedarle à este en esta materia más accion, que la

la de abonar à los Recaudadores, Administradores, y Theforeros las cartas de pago, que este Ministro diere; porque à esta Theforeria han de hazer las pagas todas las dichas rentas que queda desembaraçadas para el desempeño; excepto el valor de Lanças ya infinuado; y si alguna renta mas se consignare (de las que menos falta hizieren à este designio, que en su lugar se aclara) para los salarios de estos Ministros; los de Hazienda, y de otro Juzgado, ò Consejo, que se ha de formar, y de que se habla brevemente: y es inescusable el mismo tiempo que el ya referido.

70. Y se ha de entender, que la forma de los libros de el recibo, como de la salida, y pagas, ha de ser tal, que en vn renglon, y con claridad, y facilidad pueda ver dicho Ministro lo que se obra; y con la misma pueda ceñir lo todo, siempre que quiera ver, y dar cuenta à V. Mag. de lo que se va obrando, como todo se dexa considerar, en vn breve Memorial manuescrito que ofrezco.

71. Y aunque parece grande la diferencia de vna à otra assignacion de las pagas; pues la primera es de 10. millones, y ya las siguientes seràn de dos à tres millones: es de reparar, que desembaraçada la Hazienda Real de tan grandes cantidades como se prometè de la primera, y de tantos creditos; con tal exoneracion ya se hazen mas suficientes las siguientes assignaciones, y pagas, por quedar menor numero de creditos, y acrehedores; ademàs, que à cada tercio, ò medio año se reiteran.

72. Para esto, pues, bien se dexa considerar, que quantos mas fueren los acrehedores, tantos mas memoriales se daràn, y seràn mayores las baxas, y así es de conueniencia de V. Mag. que los que no tienen sus quantas liquidadas; lo hagan; las tanteen, ò transijan; y para mayor alivio de los Vassallos, que son muchos los que lo dexan de hazer por falta de medios, como por juzgarse sin esperança de cobrar, se ha de disponer, que como alivio de estos, y se rvltio de V. Mag. las ajusten, sin dispendio alguno, ni moverse de sus casas, y Provincias, los muchos que no asisten en esta Cortè, como al principio se les ofreciò.

73. Y esto ha de ser nombrando quatro, ò seis Procuradores por todas las Provincias, ò los que señalarè estas, ò V. Mag.

(ò los que de presente asisten à Sala de Millones, pues yà no son allí necesarios) con Ministro Togado, que los presida; tambien como el antecedente de la autoridad de el Consejo de Castilla; y à los Contadores (que han de ser muchos) todos los que no son ya precissos en el Consejo de Hazienda, para que les cometa el ajusto, y liquidacion de cada quenta que les determinare, y la ajusten en la casa de dicho Ministro, que resuelva las dudas, quando nõ para liquidacion formal; para vn tanteo, que basta para el fin deseado, ò vna transaccion; assi de los acrehedores de V. Mag. como de sus deudores; excepto los Pueblos, que han de ser absueltos de todo lo atrassado, si no es lo que deven; aunque sea por razõ de Rentas Reales à los Recaudadores que han cumplido bien sus arrendamientos, y aqui dexen todos sus papeles, è instrumentos, quedando sin otro, que vna certificaciõ en relacion.

74. Y à estos Procuradores han de entregar, ò remitir todos los interessados sus Papeles, è Instrumentos, sabiendose que Provincias pertenecen à cada vno; y han de solicitar el ajusto à distribuciõ del Ministro Togado, correspondiendose con las partes en razon de esto, pidiendoles los instrumentos que les faltaren, cõ facultad de despachar cartas ordenes, que firme dicho Ministro, para los Superintendentes, y Corregidores, que hagan dar con toda puntualidad en las Contadurias las Certificaciones que cada parte necessita, para liquidar sus credits, y quantas; ò en los officios donde pendieren los Papeles de sus derechos: y lo mismo se entiende en los de essa Corte, aunque dimanen de otros Consejos, segun el estilo que se deva observar.

75. Practicandose de esta forma, no podrà aver digresiones; cada dia quedaràn finalizadas algunas quantas (que entre tantos Contadores seràn muchas) sin dispendio de las partes, por que vnos, y otros han de tener su salario determinado, que les sea congrua suficiente: y à todo se ha de hallar presente el Ministro togado, por cuya razon es bien sea esto en su casa; no acuda al Consejo, y se señalen largas horas de asistencia; sin que en esto sea necesario mudar de estilo los libros, como se notò en el otro Juzgado.

76. Y como para diferentes ministerios, entre Ministros igualmente grandes, son vnos mas oportunos que otros por diversos estilos, y aplicaciones; es necesario meditar bien la eleccion de tal Ministro, para que la materia tenga el cumplimiento que importa, y se pretende; señalando tambien Fiscal de dicho Juzgado, Ministro de toda resolucion, y prerrogativas.

77. Este Juzgado es independiente del que và asignado para los pagos, que se han de hazer en virtud de la liquidacion que incumbe à este; y tambien es independiente de el Consejo de Hazienda (porque ambos Juzgados son de igual autoridad al Consejo) y aqui han de venir todos los Contadores, y acudir todos los Officios de Escrivanos con los papeles, y quantas de la Real Hazienda hasta este tiempo. Y todas las demàs Contadurias, y Secretarias de España, à orden de este, como se notò, han de entregar aquellos Papeles, Copias, Certificaciones, ò Testimonios que conduzgan à las quantas que se vàn ajustando; y los Contadores, y Escrivanos, cuyos officios se han extinguido, tendràn la misma obligacion, por lo que de ellos dimanare, y es necesario hasta aqui. Por lo qual, en el interin que estas quantas se liquidan: y pues se les dà alguna ocupacion, y trabajo de estas dependencias, avràn de tener, ò su oficial nombrado para las resultas algun señalamiento de salario, como es justo, y en el interin que recobran el caudal que les costò el officio.

78. Ni por esso queda la Contaduria mayor, ni Consejo de Hazienda, sin su ocupacion, antes se reparte, y se le aligera vn gran trabajo, para que sin algunos estorvos quède tratando de el beneficio de la Real Hazienda cò totalmente nueva cuenta, q̄ esta ha de tener, cò solo el preciso numero de Ministros, especialmète inferiores; para proseguir con gran claridad, y sin aquellas confusiones à que ha obligado tanto sin numero de papeles en nuestros tiempos, por no correr las cosas su orden regular, y tantas diferencias de pagos, de abonos, de reditos de vnos en otros años, agenos los mas de lo effectivo, que aora se verà entablado, y con tantas distribuciones, y contraria variedad de libramientos; que los hombres de negocios necesitan de gran caudal para finalizar vna cuenta; y casi rara vez lo consiguen: siendo de

esto el mayor perjuizio contra la Real Hazienda; pués aun este tan considerable dispendio sale della, que en esta consideracion, como la de otros muchos desperdicios, ò se toman las rentas por menores valores, ò se ajusta los asientos con mayores intereses.

79. Y assi, no solo queda en su lustre, y autoridad dicho Consejo, sino con grande exoneracion, que le será de summo aprecio tal disposicion, como que tenga effecto tal servicio de V. Mag. y conociendolo assi, será quien mas esfuerce que se ponga en execucion, para que aya llegado el caso de que dicho Consejo confundá el dictamen de los que nesciamente inconfidados, se persuaden à que estorva algunos medios (à la verdad impracticables) que intentan disolverle, siendo preciso, è indispensable.

80. Ni menos este Juzgado, ò Consejo estorva que aquel deudor, ò acrehedor de V. Mag. que no quisiere passar por el tanteo, ò quasi transaccion que haga aqui, recurra à su voluntad à los terminos formales del Consejo de Hazienda, y su Sala de Oidores; donde por sus cabales ajuste su debito à su arbitrio: ò de pleytos entre partes, pendientes de la Real Hazienda. Pero con mucha razon dudo que aya alguno tan infano, que no se agrade mas con la composicion que aqui pudiere obtener, ya sin consumir medios, ya sin malograr el tiempo.

81. Ni menos es necessario, que acudan à este Juzgado los juristas, y que tienen titulos de mercedes de officios, que à todos estos les basta dexar los instrumentos en las Contadurias, y Secretarias de donde dimanar, y sacar vna certificacion, en relacion; ò la misma parte, ò el Procurador de las Provincias (que tendrán sus Agentes nombrados) à quien incumba; la qual examine, y firme dicho Ministro Togado (porque todas las que lleguen al otro Juzgado vayan de vna mano) que los creditos de esta forma tienen poco que trabajar; y como va dicho, quantos mas concurren, tanto mayor conveniencia será de la Real Hazienda, por que tanto mayores equidades se lograràn, y tanto mas breve será la cabal satisfaccion que se desea.

82. Pero aquellos, cuyas certificaciones fueren de rentas de por vida, como sueldos de soldados, viudas de estos, ò de

otros Ministros, avrán de transfigir aqui para por vna vez, por que no han de quedar estas pensiones en la Real Hazienda por ahora; y aquellos à quienes vea, y se informe dicho Ministro no tener otra forma para vivir, les darà en la certificacion el titulo de effectivo, conque cobraràn prompto; y los demàs haziendo baxa, ò aguardando à que vaya en mayor desempeño la Hazienda Real, se les darà satisfaccion, segun la regulacion que oy tienen tales creditos, como vè notado.

83. Y asì como estos ajustos vayan cessando, se avrà dado providencia para que en las armadas, y otras muchas ocupaciones, que luego se dirà, tengan empleo estos Ministros, que iràn siendo demàs, y este Juzgado se disuelva al tiempo que el de los pagos, que hà de ser su limite. Quedando dignos los Ministros superiores, que lo effectuaren, del mayor galardón, que V. Mag. pueda dar en sus Reynos; y los inferiores ocupados, como vè dicho, y se aclara despues al numero 93.

84. Con lo referido reduce todos sus papeles el acrehedor à vna mera certificacion en relacion, con la qual se ha de gobernar. Y quando llegue el caso de su satisfaccion, la ha de entregar con el finiquito de la dependiencia, para que ambos instrumentos se agreguen à sus papeles, y estos se puedan Becerrar, como vè insinuado.

85. Ofrecese luego la dificultad de parecer cosa aspera, q̄ cobré primero los acrehedores de creditos mas fallidos, pues haràn mayor baxa en favor de la Real Hazienda; à lo qual ay dos respuestas peremptorias. La primera, que es asì razonable, pues hazè mayor servicio avièdo sido sus creditos no menos legitimos algun tiempo, que su negligencia, ò menor fortuna atrassò. La segunda, que viendo los de mejores creditos, que aquellos se pàgan, tendràn mas seguridad de los suyos, y estaràn muy esperanzados, siendo la distancia del tiempo, de solo vno, ò otro año, ò medio, à su arbitrio, y voluntad.

86. Otra no menor duda es bien desatar; y es, q̄ aquellos à quienes sus conveniencias les hiziere differir, tomar satisfaccion hasta ver la Real Hazienda desempeñada, ò no quisieren vsar con liberalidad en el servicio de V. Mag. parece pediràn su paga.

enteramente. Pero para esso , y otras ocurrencias , que puede aver, se notò, que es muy sabido en esta Corte el corriente, y legitimo valor de los creditos contra la Real Hazienda, segun la naturaleza de ellos ; y en esta consideracion se les ha de pagar à los que no hizierè mayor equidad (quando ya no aya otros que la hagan) y no en otra forma ; pues à este respecto los compraron, heredaron, ò obtuvieron : y por esso ha de ser la certificacion en relacion de la naturaleza del credito.

87. Bien claro, pues, se dexa entender, que estas dos Juntas, ò Juzgados no desvian cosa alguna de la integridad, y autoridad del Consejo de Hazienda, como se notò ; pues no lo es quedar beneficiando la Real Hazienda con menos dificultades que hasta aqui ; y con sus crecidos señalamientos de salarios. Pero estos han de ser en alguna especificada Thesoreria, que se dixo ya, sin que se saquen porcionès de vnos por ciento de las rentas para ello, assi para obiar confusiones , como por credito del mismo Consejo, sin otras razones que no caben en la cortedad de este papel.

88. Ni menos desvia numero de Contadores , sino dexa los precisos en el Consejo, y los demàs con los papeles de la Real Hazienda hasta aqui, los ocupa el vno de estos Juzgados, y algunos el otro ; que como se vè, todos seràn por aora necessarios, quedando en que estos se empleen como se vaya concluyendo el desempeño, y desocupandose de este exercicio.

89. Falta en este lugar dar salida à vn no pequeño inconveniente ; y es, q̄ muchos Ministros assi Togados, como Governadores, Asistentes, y Corregidores de los Reynos, en atencion à los muchos gastos de estos tiempos, y que son precisos para su decencia, y de los puestos que regentan, no pueden exercerlos con la pureça que se requiere, faltando muchas conservadurias de las Rentas.

90. Y aun ay otra mas eficaz razon ; y es, que aun con dichas conservadurias no pueden restaurar (quando devieran aumentar) los patrimonios que han dissipado en las Vniversidades, y Collegios ; y avrà ocalion en que aventuren, y pongan à contingencia que cayga alguna mançilla en sus creditos. Pues quan-

quando las Vecas, Cathedras, y Rentas de Plaças se situaron, parecia sobrado, no solo à passar con decoro; pero à fundar mayores, como succediò entonces (hablo aora de Ministros Togados, y en su lugar lo harè de las demàs justicia.)

91. A estos Ministros, Señor, supuesto q̄ la Hazienda Real se vè con tan proxima esperança, y aun seguridad de desempeño, y abundancia; si se dispone el medio à q̄ se encamina este papel; se le ha de señalar desde luego, no solo duplicada la renta, sino triplicada à la que de presente gozan; (tan ageno es de razon que paguen media Anata) y con esso se affiança, que sirvan con mayor zelo; siendo justo les dè V. Mag. cosa equivalente, assi à los trabajos antecedentes de las Vniuersidades, y sus dispendios, como à los presentes de llevar el peso de la administracion de la justicia de tantos Reynos. Y si se haze la quenta bien considerada, aunque se triplique dicha renta, apenas llega el aumento en los Reynos de Castilla, en sus Consejos, Chancillerias, y Audiencias à 2000 ducados: ni es de reparo, que sea algo mas, quando se suelen desperdiciar en dos festines del Retiro. Y ni estos crecimientos dexa de pagarlos aora V. Mag. si no que son desigualmente distribuidos. Pues los crecidos gaxes q̄ oy les dan los Recaudadores, los sacan de las rentas de V. Mag. haziendo quenta de ellos, como de muchos gastos ilegítimos en tanta confusion, como de presente à para su expedicion, para en essa consideracion tomar las rentas por menores precios, conociendolo assi el Consejo, y no pudiendo disponerlo mejor, como lo harà en adelante, si tan laudable forma se vè en execucion, pudiendo ceñir, no solo estos salarios, pero evitar algunos desperdicios, y titulos de aprovechamientos, y disponer como en las Chancillerias, y Audiencias corran por turno de antigüedades el cuydado de las rentas que quedaren, y los ramos mayores de Alcavalas con los gaxes que el Consejo señalare. En que no solo V. Mag. logra la conveniencia dicha, y la mas exacta administracion de justicia; pero los Ministros adelantan lo explicado, que es mas de lo que parece aora: considerando las baxas, y equidades que avrà en todo lo que està de presente à tan altos precios, como mejor se manifesta al num. 108. y 109.

92. Estas mat erias así dispuestas, y pagados los créditos a referidos ; es necesario para el exacto cumplimiento de lo ofrecido , continúe esta forma de satisfacción algún año mas, que será suficiente con breve diferencia, anulando entonces (y no antes) todas las ventas de todos los officios comprados en las rétas q quedan corrientes; como también los Regimientos, Contadurías, Fieldades, Escrivanías del numero, y de Camara, de los Consejos, y Chancillerías, Porterías, Varas, Procuraciones, y qualesquiera otros que pertenezcan à la Regalia de V. Mag. pues estos quedaràn pagados con gran puntualidad, en esta forma, con muy breves baxas, ò ningunas; pues lo quedaràn en menos de vn año los mas, y algunos antes, otros poco despues , segun el regular valor que oy tienen : y por esta razon no se anulan hasta ir en desempeño la Real Hazienda, en atencion al mayor beneficio de los Vassallos que los posehen.

93. Y para que se vea, que esto deve ser así, y que no és passarse este papel de conseguir el desempeño ofrecido , dará las principales razones que ay para ello. Es, pues, hazer V. Mag. vn quasi empleo, y reintegrarse de lo mismo que son, posesiones suyas para tener con que honrar , y premiar los servicios de sus Vassallos , en letras, armas, y papeles , segun sus graduaciones, y suficiencias; y aora promptamente à los Ministros à quienes vò ofrecido, que se iràn desocupando de los dos Juzgados y à referidos. Porque el desempeño no basta en los maravedis , si no le queda à V. Mag. y à su Real Camara puestos , y officios con que honrar à sus Vassallos, y tambien à sus Consejos , Chancillerías, y Ciudades ; alargandoles algun numero dellos , para su mayor autoridad de estos, y que tengan algo que repartir en sus buenos Ciudadanos , y Ministros ; reservando la mayor parte à la Camara de Castilla.

94. Manifiesto yà , que es del servicio , y desempeño de V. Mag. será bien lo quede, de quan grande será de Dios N. Señores ; porque con lo dicho, los Ministros superiores, à quienes se señala re, y pertenciere, podrán hazer nuevos arañeles, como para estos tiempos, mas crecidos que fueron los antiguos, y los podrán cñir à ellos, no solo las justicias; pero en conciencia los Moralistas;

tas; lo que oy no es dable, por el estylo introducido, hecho qualifley; porque los gastos de estos tiempos, tienen derogados, y olvidados los arañeles; y porque es preciffo, quieran los dueños de los officios, no solo valerse de su trabajo personal, sino de los reditos del empleo, y costo que les tiene de maravedis. Lo que mas se manifiesta en las escripturas de Rentas Reales, cuyos crecidos derechos los paga la Real Hazienda, por entrar este, y los demàs gastos escusados en el computo de el valor de la Renta; y el official lo regula por el costo de su officio, como en otras cosas và prevenido. Y afsi, Señor, obteniendolos por merced, y gracia, claro serà ceñirlos à los arañeles, que de nuevo se deven hazer.

95. Parece que se ha dado cabal cumplimiento al empeño de el punto segundo de este papel en disolviendo el que parece enigma de los 10. millones, que son la bassa fundamental, para que se pueda disponer facilmente todo lo dicho.

96. El medio, pues, de averlos, Señor, es *efectiuo, seguro, que à V. Mag. tengo por sin duda le agrade, y lo abraçe sin escrupulo, ni dilacion, como que con gran facilidad, sin violencia, ò daño alguno de los Vassallos* (que esto fuera contra el alivio tan grande que se les promete, y assegura) se verà executado. Y en este papel escuso declararle, porque necessita de otro muy breve manuscrito, que solo ha de passar de mi mano (aunque indigna) à los Reales pies de V. Mag. por ser de su mayor servicio el silencio en él; tanto, que ha de estar dispuesto, y prevenido, y no se ha de entender hasta la efectiva, y real paga (por que se puede, y es capaz de executarse afsi) por cuya razon, y otras que escuso; como por que la variedad de dictámenes lo podria confundir, ha de quedar en V. Mag. y solo passar su resolucion al Ministro que fuere servido hazer eleccion, del Real Consejo de Castilla, que ha de ser el mismo que ha de encargarse del Juzgado de los pagos, de que và hecha mencion.

97. Y aviendo assegurado, que esto serà efectivo, deseo se asegure V. Mag. y tenga entendido soy vn vassallo de toda ingenuidad, lisura, y verdad; ni cabe que se falte en ella à tanta Mag. y *así prevengo que si la planta toda cabal, y sin disputa de este memo-*

no halla V. Mag. y sus Consejos, que se pueda, y deba practicar; los 10. millones no puedan ser efectivos; ni uno, ò medio. Ni es dable, poderlos aplicar à otro algun fin, ò designio, fuera del de esta norma. Y así Señor, si V. Mag. se sirve de dar ordē à que me ponga en su Real presencia, para darle dicho memorial, y explicarle con el Ministro à quien fuere servido dirigirme; ha de ser teniendo deliberada resolucion de la execucion de la forma referida, porque para otra no los tendrà V. Mag. Y esto sirve, Señor, de prevencion, atento à mi pundonor; no se presume en tiempo alguno hazia mi, ligereza, ò falta à tanto decoro. Explicado à su tiempo el medio, verà el Ministro à quien se encargue como se le constituye en mas alto empeño que el de Pagador de los acrehedores.

98. Con el dicho medio de los 10. millones, se seguiràn tan plausibles consequencias, todas del servicio de V. Mag. y alivio de estos Reynos, que no se haràn creibles hasta la practica del, con la qual se veràn effectuadas las yà ofrecidas; muchas que omito, algunas que insinuarè: tan lexos està de causar detrimento, ò perjudicar à persona alguna. *Testo todo tan sin violencia, sino que por su naturaleza se sigue, que confio en la Divina Misericordia, no se tenga por exageracion palabra alguna de este papel.*

99. Y por esta atencion del mayor beneficio de los Vassallos, à que su Catholico zelo de V. Mag. atiende mas que al proprio; he discurrido este medio. Por que bien se dexa considerar, que sin dichos 10. millones; con solo la norma de esta planta se puede aspirar al desempeño de la Real Hazienda; pagando con lo que està fuera reituando en las rentas desembaraçadas; que parece fuera de mayor vtil à la Real Hazienda. Pero como estas solo valdràn de cinco à seis millones, ò algo mas, obligaria al perjuicio de muchos años de demora, en la cobràça de los acrehedores; à que estuviesen todos poco esperaçados, y que en tan limitadas porciones, como de dos à tres millones, en especial, aviendose de pagar prompto lo efectivo; se verian los acrehedores precisados à mayores baxas, que ya parecerian violentas; lo que V. Mag. no querrà, aunque pareciera de mayor conveniencia; en recompensa de lo qual, le resultaràn à V. Mag. otros beneficcios, por otras vias muy mayores, como llevo insinuado. Disponiendolo así

así la Magestad Divina , que tanto atiende à estos Reynos.

PUNTO PRIMERO,

Y QUARTO EN ORDEN.

100.

DE tan indubitables premisas, Señor, bien claramente se dexa inferir, por consecuencia, con certeza, y demonstracion la promessa de el primero punto de este papel, que assegura el desempeño, y opulencia con que quedará V. Mag. en brevissimos años, su Real Hazienda corriente, y sin confusiones; muchos medios con que galardonar servicios de los Vassallos, así de maravedis, como de empleos de todos generos, segun sus graduaciones; mucho aliento en los Vassallos para atender todos al Real servicio, en letras, armas, y demás ministerios.

101.

Quedando las Ciudades, y los Pueblos aligerados de tales gravámenes, se considera el gozo de los Vassallos, y el filial amor con que atenderán al Paterno, y benevolo de V. Mag. y en esta Corte especialmente, donde están estos tributos mas agravados, y exactamente cobrados.

102.

Pero no se detiene aqui este discurso, y la cõveniencia de los Vassallos, que para que mas resplandezca el benefecio en esta Corte, donde está mas presente V. Mag. passaré à que esta logre mayores franquezas, que las ya dichas, y participen algunas otras Ciudades.

103.

La illustre Villa de Madrid ha servido à V. Mag. y à sus gloriosos progenitores en los empeños que se le han ofrecido con quantiosissimos servicios de maravedis; y no pudiendo de sus Rentas, y Proprios hazerlo, se le ha permitido arbitrios en todo aquello, que la necesidad ha pensado: por lo qual la carestia en la Corte es tal, que no se puede frequentar, ni asistir; por que estos arbitrios son tan graves, que ređituaron para pagar ocho por ciento de intereses de todas las cantidades que tomó sobre sí, para los socorros dichos; y como no se pueden limitar

al exa^{cto}, y mero valor de los debitos, por los innumerables dispendios, que tiene su cobrança, es mucho mas, sin comparacion, lo que tributan los arbitrios, que lo que paga la Villa de intereses.

104. Estos arbitrios, Señor, se pueden ir aligerando lentamente, de suerte, que en breves años llegué à aver vna total franqueza; quedar la Villa desembaraçada de tanta opresion, así de ocupacion, como de debitos, y estos cabalmente pagados; sin que haga (como muchos politicos han querido) quiebra indigna del credito con que ha procurado mantenerse; sino vna tal disposicion, que ni en Bancos del Norte, Casas de Contratacion de Venecia, Genova, ò otras partes la aya auido de tanto garvo, quando han tenido algun descaecimiento; pues este es inevitable, por mas que desde el año de 686. se ayan baxado estos reditos à quatro por ciento; que esto mismo explica, que la quiebra vè llegando lo agravado de la Corte, sin embargo, y que à breves años se seguirá vna total ruina destes creditos, sin la franqueza q̄ se desea. Es, pues, la disposicion que ofrezco, baxado à lo particular, para mayor claridad, y brevedad; que pagando vn millon de reditos (v.g. q̄mas paga) se pague cada año (por q̄ los acrehedores tengan socorros de que valerse en el interin q̄ percibē su caudal), vn vno por ciento de los ocho q̄ pagava, y quatro que paga aora, q̄ montarán, segun el cõputo en que me he limitado algo mas de 2000. ducados. Quedan libres casi 8000. ducados en vn año, que bien administrados, se aya de obrar con ellos lo mismo que este papel pretende practicar sobre el punto segundo. Se citen todos los acrehedores (que aunque muchos, es comprehensible; pues acuden à vn mismo lugar à cobrar) y el que mayor equidad hiziere por memorial cerrado, ante el Corregidor, Regidor, y Ministro Togado, que han de concurrir à dia señalado, esse sea preferido para cobrar su entero credito; y prosiga de esta suerte la Villa, cada medio año aligerandose de reditos: pues en solo el primero (aun sin considerar las baxas, que seràn considerables) correspondē à los 8000. ducados, à quatro por ciēto, casi 400. de intereses, y como para pagar estos es necessario q̄ el arbitrio reditue mucho mas, que por lo menos seràn 500. ducados: se puede luego quitar

el que equivalga à esta cantidad, atendiendo primero à lo comestible. Cõ lo qual cada dia se irà sintièdo el alivio, y à breves años se quitaràn todos. La Corte vendrà à quedar franca; conveniencia de toda la Monarquia que la frequenta; *pagados los acrehedores*, V. Mag. servido, *sus Rentas de Alcabalas crecidas*, la Villa de sembaragada, ceñida à sus legitimos Proprios, y todo muy del servicio de Dios Nuestro Señor.

105. Vease si avrà avido Contractacion, ò Banco, que quiebre, ò falte pagando reditos algunos, ni aun bien pagado el principal; quando oy se puede practicar, que pague vno, y otro, y mas de reditos, que fueron tan crecidos, de que no ay exemplar, causa, y motivo para que cõrran en los demàs negocios mas altos interesefes, y ayan sido tan grandes los que V. Mag. ha pagado; à que atenedos sus dueños desisten de trabajar possessiones vtiles al bien publico, y fuyo, en que aora pueden emplear sus caudales, con seguridad de que el tiempo no les desvanezca el credito, ò à sus successores.

106. Que à los acrehedores les sea esta disposicion de beneficio, es claro, pues estos ha algunos años que con muy justa razon estàn recelando vna total quiebra, porque las cosas de la Villa no se pueden mantener en el estado presente, sin embargo de la reforma hecha; y aunque se ha escusado, porque no descaezca el credito, para poder hazer otras asistencias à V. Mag. no las puede ya continuar, cõ que el caso de la quiebra ha de llegar; y con la forma regular de tales casos, nunca se acercará el de que cobren los acrehedores; para con los quales, es de reparar, que los mas son del tiempo en que la plata, y oro excediò, è igualò à la mitad de su valor. Conque por todas consideraciones, y algunas *juridicas*, les està muy bien lo dicho, y tanto mas quanto son oy menores los interesefes, que con menos partida los tendràn mayores en otros empleos: ademàs, que en el interin que cobran, pueden servirse de estos creditos para afiançar las Rentas Reales, sin que se consideren por todo su valor.

107. Tambien les es de gran beneficio à las Casas Reales; pues con la franqueza, abundancia, y baxos precios, se mantendrá mejor, aun con menos gaxes, y con los q̄ oy gozà les sobrarà

mucho; entendiendose esta minoracion de carestia, que de presente aì, por la que avia por accidente de los impuestos: que por lo que toca à que esta sea mayor por su naturaleza, aì otro mas facil, y seguro medio, yà propuesto, y de muchas vtilidades, que con la mayor brevedad insinuarè: y que la menor edad de V. Mag. con sus ocurrencias no dexò executar, ò meditar entonces, y se puede disponer oy, sin que sea estorvo alguno de lo dicho.

108. Este medio es haziendo à Manzanares navegable, empresa que intentaron vnos Flamencos el año passado de 673. que los mismos, ò otros, ò algunos Españoles, trayendo Artifices de aquel Pais, lo bolveràn à emprender, segun la planta ajustada que entonces se hizo, ò otra tal. Esto à V. Mag. no le tiene gasto, segun el concierto que se puede hazer. A breves años le queda vna possession de gran valor; muchas tierras fertilizadas para la abundancia, y moderados precios; muchas arboledas para leña, y carbon. Este conducido así, quedará desde luego por menos de la mitad que oy cuesta, y en adelante mas barato. (que es pñto para la Corte digno de consideracion) Los materiales de las obras quedaràn por la quarta parte, del costo que oy tienen, de que resultarán mejores edificios, menos costosos, y los alquileres muy commodos. Las demás cosas à este respecto. La cevada, y paja, que vale tanto, y tiene tan gran consumo, y tan preciso en la Corte, quedará commoda, y abundante en los contornos, por que faltará el mucho ganado de carga, que ayuda à consumirla, y la encarece; y este sobrarà para las labores de las tierras, q̄ se dexan muchas de labrar por su carestia: y à este estilo otras muchas conveniencias, que la desgracia desviò entonces. Y por razon del sitio que ocupa, es conveniente à la salud, sobre que siendo necesario me prefiero à que se escriua papel de Medico experto, que aprueve el Proto-Medicato de V. Mag.

109. Quando la norma del segundo punto, no tuviera mas conveniencias que las dichas; es digna de ser admitida con todo aprecio, y deliberacion; pero se viene à los ojos inmediatamente, que para mayor alivio de los Reynos mande V. Mag. correr lo mismo en todas las Ciudades, que por servicios q̄ le han hecho, como esta de Granada, se hallan en concurso de acrehedo-

res; pues con esso cessaràn los arbitrios que han impuesto: se lo-
 grará la baxa de precios, que vâ explicada, en essa Corte, y lle-
 gará el caso de que aquellos cobren; pues los que tienen cabi-
 miento en sus censos siguen la misma, y mayor desesperacion pa-
 ra cobrar sus intereses, que los de la Real Hazienda, y otros est-
 t-àn por aora sin alguna esperança; en cuya materia no puede mi-
 litar del todo la norma que se puso en la Villa de Madrid; de dar
 vno por ciento por entretantos, por que en esta no està aun he-
 cho concurso: los impuestos que sus vezinos pagá son mayores,
 y los intereses de los acrehedores, que no se reputan aun por tan
 fallidos, como los de las Ciudades, que han de correr como en
 la Real Hazienda, se previno; con lo que importaren las rentas
 de cada año; y vendiendo luego para acumular al procedi do
 del primer año, y hazer mas breve el desempeño, y puntua la
 paga; algun proprio, ò algunos, de aquellos que siendo de con-
 siderable valor, y ninguna, ò brevissima vtilidad, es convenien-
 te enagenarse dellos, que ni por esso faltará quien los tome por
 su justo precio; pues, ò por desviados de la Poblacion, ò por
 mayores dispendios en su beneficio suele succeder esto en las co-
 sas de Comunidad, que no milita en los particulares; y el que
 falte alguna possession, y mas de la naturaleza que se previene,
 no haze menos ricas las Ciudades; y mas aviendo de quedar sin
 empeños, como se dà à entender, que es lo que las puede prosper-
 rar. Y para con los acrehedores, y censalistas milita la misma ra-
 zon que se insinuò en la Villa de Madrid de poder glossar sus cre-
 ditos para affiançar las Rentas Reales; considerandolos por me-
 nos de su valor, segun el lugar que tienen en sus concursos.

110. Con el buen exemplar en la Hazienda Real, que se
 deve, y puede prometer, se aplicarán las Ciudades con todo ce-
 lo, siendo bien encargados de esto, por los Presidente, y Oydo-
 res de la Real Camara los Afsistentes, Governadores, y Corre-
 gidores, como cosa que demàs del Real servicio ha de redundar
 les en vtil, y beneficio proprio; quedará los vezinos aliviados, las
 rentas corrientes, y crecidas; los impuestos derogados; de todo lo
 qual se ha de seguir immediataméte muy cõsiderable *acrecentamié*
to de salarios à los Corregidores, Alcaldes mayores, y justicias dichas, en
 proporcion à los tiempos presentes, como se previno de los Mi-

49.
nistros Togados. Passando este aumento à los Ministros inferiores, así para mayor decoro, y autoridad de la justicia, como para que se les pueda ceñir à sus derechos de Arancel, ò antiguo, ò que se renovare; y se eviten innumerables, y continuadas sin razones, y estafas inevitables segun el estado presente de las cosas; Y con lo dicho se pueden encargar estos ministerios, ò los apetereràn personas mas aprouadas de las Ciudades; ò los mismos, cõ tan ventajosa congrua continuar con mejor cumplimiento de su ocupacion, y sus Superiores les puedan ceñir à ello.

111. Offrecì que corrieran sin conduccion para reducir à essa Corte los efectos de las rentas, que le quedan à V. Mag. des-
embaraçadas, en consideracion de lo dicho; y lo harè indubitable en el manuscrito que llevo ofrecido, sin que sea necesario ordenes, decretos, ni solicitudes, sino que ello se es así por su naturaleza: y sin que sea hyperbole, como se notò en el numero 98.

112. En dicho Memorial se desata por el mismo estilo, y por su naturaleza la dificultad de affiançar, y pagar en las Cabeças de Partido, y sus Theforerias, que se nombraren, destinadas de nuevo, y con nueva cuenta que hàsta aqui; siendo para V. Mag. lo mismo, que pagarle en essa Corte, como verà, y que dar con esto à los hombres de negocios, como se les ofreciò (aunque les falten Juros, y Libranças para affiançar) no mas difficiles los negocios; pues podràn sacar recudimientos con menos fianças que el valor de las rentas, sin que se aventure nada, como se manifestarà; sin que esto se entienda en todos los arrendamientos, sino en aquellos, que el que mas diere por las rétas no las pueda affiançar enteramente; ò quedaren en administracion, ò pidieren alguna conduccion por pagar en essa Corte, porque como v à asegurado, esta no ha de correr ya en las Rentas Reales, ni serà necesaria. Y en esta aclaracion cessa vna de las principales razones, que ha avido para que se conserven los Juros por raçon de affiançar con ellos.

113. Irè ciñendo este papel, con dezir: Que forma para el total desempeño de la Monarquia, y satisfacer lo adeudado, no se que se aya dado: y si alguna ha llegado à mi noticia, ha sido
por

por estilos nunca tratados en estos; ni en otros Reynos, y por el consiguiente impracticables, sin aspirar; ni ser factible desde una total perdicion, vna total restauracion, como à la que este medio aspira, con factibilidad, y notorio alivio de los Vassallos. O ha sido con totales mutaciones, y repentinas de los estilos de las rentas (novedad, que pudiera atraer mayores perjuizios) como de total derogacion de vn Consejo tan necessario como el de Hazienda, y mas de mil Ministros dependientes; lo que este medio no haze; pues se dirige por el estilo regular, y orden que oy tienen las cosas; ni aun minima Ministros; que à todos les dà salario, ocupacion, y empleos dexando muchos en que ocupar, à los que con el tiempo vayan cessando en el que aora se exercitaren; y el Consejo queda mas desembarazado para el mejor beneficio de la Real Hazienda. Y hasta la Sala de Millones, que dexa vaca, la emplea esta planta en lo yà insinuado, formando vn quasi Consejo.

114. Sin embargo añadirè, que todas las mutaciones de las cosas, aunque no sean totales (como no lo es esta) y aunque se conozca en ellas ventaja del que las ha de exercer, hazen novedad, y causan estrañeza, y tibieza; de tal suerte, que aun los puestos mas ventajosos los rehufan cada dia los hombres, por no tenerlos conocidos, y despues suelen quedar tan bien hallados, que no los quisieran permutar por otros mejores: y assi me prometo, que sucederà en esta practica, que tendrà, como quantas cosas se contienen en el Universo dificultosos al parecer los principios; y siendo, que es, tan excelente à todas luzes, no dudo que tenga algunos al parecer inconvenientes; pero què cosa de este mundo no los tiene? Deve se elegir siempre la que los tenga menores. Quan graves los tuvo el decreto referido? Y se executò. Quan graves los ha tenido cargar tantos tributos? Y se ha practicado; pues quanto mas bien se puede, y deve abrazar sin differirla vn punto vna total restauracion? Alivio tan impensado de los Vassallos, y tan grande. Credito à las armas de V. Mag. Servicio grande, y aumento suyo, y de Dios Nuestro Señor: siendo assi, que segun el estado de las cosas, en caso de ocurrir graves dificultades, se deve dar vn corte, à lo que no se puede defatar. Además, que el rezelo de bien estarles, le tendran muy pocos de los acrehedo-

res, y esto solamete en el interin que se les fofsiega el animo, al ver que se vâ dando cabal satisfaccion, pudiendo por aora bastarles la consideracion de estar expuestos todos, si asî no se delibera, à vna total ruina, que avrà de comprehender, aun al mas assegurado, y bien hallado. Quiera Dios no se interponga tiniebla alguna, que impida, y no dexev encer tanta luz, y claridad: sino que su Divina Gracia mueva el animo (como lo confio) de los Ministros de mas esclarecida sangre, que asîstien à V. Mag. *para que allanando lo que sea de su parte, como bassas fundamentales del Real servicio, den el exemplo à que los demàs Vassallos no lo repugnen.*

115. Por no cansar à V. Mag. y parecerme que todas estas cosas estàn muy entre los ojos de la Real consideracion, y de sus primeros Ministros, no me dilato à explicar algunas, que solo vàn insinuadas, y necesitan por si cada vna de vn memorial mas lato que este, y las doy por sentadas, y ciertas.

116. Y porque dixen en el principio: *Vnico, y efficaz medio de la restauracion de esta Monarquia, y su desempeño;* pido à V. Mag. su atencion, para que lo repare bien, y considere *si le à igual;* siendo Norma, no solo para los Reynos, y Ciudades de España, como vâ insinuado; pero para los demàs de su Corona, que algunos lo necesitan tanto como este.

117. Siendo servido V. Mag. de mandar poner en execucion este medio; y la Divina; de que se logren, y configan tantos bienes como del se prometen, y pueden confiarse, verà V. Mag. (hecho el desempeño) con otros mas faciles medios, el grande aumento de sus rentas; y acrecentamiento de Vassallos, con inexplicables vtildades de estos. Como fertilizando casi todas las tierras, q̄ España tiene esteriles; y abundandolas de salubres aguas, sin que sea à la excessiva costa de preffas en los Rios caudalosos; pero mas segura, y de muy breve dispendio: emp ressas que ningun Monarca ha intentado, por no aver hallado forma.

118. Finalmente, Señor, asî como de vna gran calamidad, (como la que de presente se experimenta) se figuen otras, y otras cada dia mayores; porque es Texto Sagrado, que: *Abyfus abyfum invocat.* De vna gran prosperidad, como se confia de tan laudable norma; se seguiràn otras muchas, y se iràn enlaçando; como

restauraciones de tantas Provincias perdidas, de la reputacion de las Armas, aspirar à mas altas empresas ; mejor comercio con las Naciones, aventajar el de las Americas en mero vtil de Castilla, como ya se intentò en la menor edad de V. Mag. y se hizo bien pamente ser lo contrario nuestra perdicion, y con estos alivios se podrá disponer este intento, *como tãbien el deseo de los Señores Reyes D. Phelipe Segũdo, Tercero, y Quarto, de los Montes de Piedad; en los quales libran con gran fundamẽto assegurar un prospero estado, sin cõtigencia.* Consequencias todas bien manifiestas, y otras que con cuidado omito, por que lo ofreci asì; y las que tuvieren duda aclararè à su tiempo, si este discurso pareciere vtil, atento siempre al Real servicio, y empleando en èl todo lo que mis fuerças alcançaren, dexandolo à el juizio de V. Mag. de sus expertos, doctos, y legales Ministros.

119. Concluyo con dezir, que en muchas conferencias en que me he hallado en el discurso de mi vida (en diferentes partes de España, que he andado) con los Ministros, Religiosos, y Politicos, que se han podido ofrecer; convienen generalmente, en que no puede tener forma el desempeño de la Real Hazienda, por ser precisa vna total quiebra para ella, en que se faltaria al Real decoro de V. Mag. sin que los Doctos puedan hallar salida al cargo tan grande, del grave perjuizio que se seguiria à tantos Vassallos, de no darles satisfaccion de sus creditos; pero con este medio parece que cessa el escrupulo, y cargo, y queda, no solo indemne el decoro Real de V. Mag. sino que pone en el mayor auxe el timbre de el zelo, y piedad de su Catholica, Cessarea, y Real Casa, que Nuestro Señor prospere, y nos guarde su Real Persona, como la Christianidad ha menester, dirigiendo sus deliberaciones à su mayor agrado, y bien de estos Reynos, como de su infinita Bondad lo confian; y lo ruega este su mas humilde, y fiel vassallo de V. Mag. que se postra à sus Reales plantas con toda reverencia, humildad, y rendimiento.

